

ISSN 0325-7150

FOTO MUNDO



LA FUERZA DEL COLOR

OCTUBRE N° 342 - ARGENTINA \$ 6 - EXTERIOR \$ 6

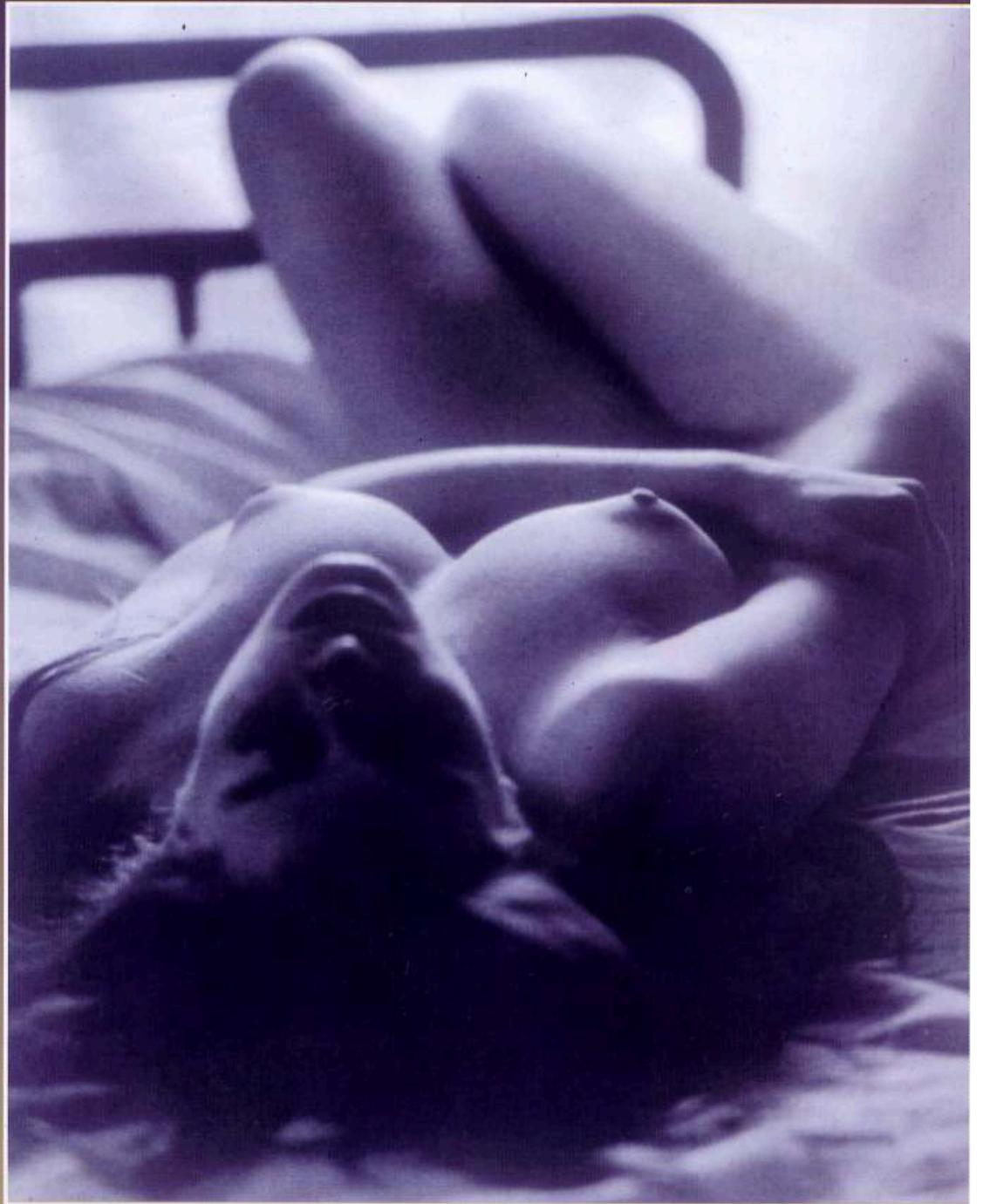
1º mes de
fotografía
latino-
americana
LA PLATA 1996

1º MES DE
FOTOGRAFIA
Latinoamericana
La Plata 1996:
Todas las
actividades

PRODUCTOS Y MATERIALES

- Nikon F5:
8 cuadros
por segundo
- Nuevas
Películas
Profesionales
de Konica
- Combi-tubo
y columnas
FOBA

Realidad
y Ficción
en la trama
Fotográfica por
BORIS
KOSSOY



1º BIENAL DE CURITIBA, el mejor nivel de la Fotografía Brasileira

En muchas fotografías, el color es lo primero que llama la atención, pudiendo dejar un impacto visual perdurable. Con buen criterio y conocimiento acerca de la forma en que los colores se combinan, se obtienen composiciones agradables de gran contenido estético.



Acento color: Detalle de una moto, donde el color naranja es el único cálido pero no así el punto principal de la fotografía. Este es el verdadero objetivo del acento color, que complementa la imagen.

□ La forma en que se utilizan los colores y tonalidades influyen en el efecto que nos produce una fotografía. Se podría decir que transmite alegría, energía, calor, dramatismo, etc., otorgándole carácter a las cosas que vemos. Para sacar provecho del lenguaje del color y poder expresarlo fotográficamente, debemos verlo de una forma nueva, reconociendo la manera en que la luz afecta los colores y las diferencias existentes entre los colores reales y los que registran las películas.

Los colores son producto de la luz, nuestros ojos los ven a través de la detección de las diferentes longitudes de onda luminosas que reciben. Cuando están todas tenemos el blanco; cuando no existen ninguna de ellas, vemos el color negro o la oscuridad; y cuando solo existen algunas longitudes de onda, solo vemos algunos colores intermedios.

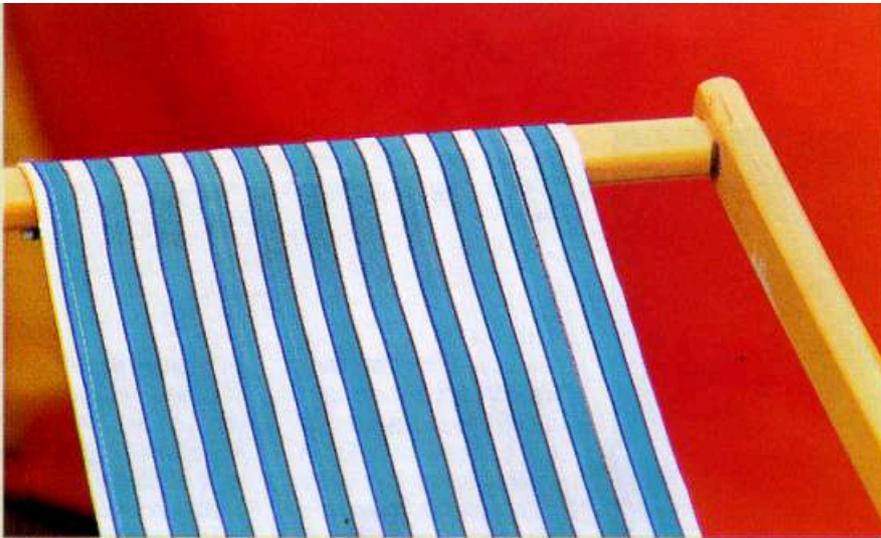
Los objetos tienen el

El Color y sus efectos cromáticos

Por Vicente Viola



Dupla para «contraste color», donde el verde pasivo hace de fondo al rojo fuerte de la baranda. El cruce de líneas diagonales, curvas y verticales complementan la composición.



Colores fuertes: Dos colores cálidos y uno frío (el blanco funciona como neutro) bien definidos. Cuando se compone con varios colores fuertes se corre el riesgo de que compitan entre sí y desequilibren la fotografía.



Color predominante: Impactante figura por su color y formas. El rojo es el más agresivo y en el detalle de esta autobomba enmarca los grises y negros.



color que vemos porque sus pigmentos superficiales absorben algunas longitudes de onda y reflejan otras. Al atravesar la atmósfera, la luz es afectada por los fenómenos de absorción, refracción, reflexión y difusión que le confieren una dominante cromática. Por esta razón la luz del cielo puede ser azul y proyecta en las sombras una dominante azulada.

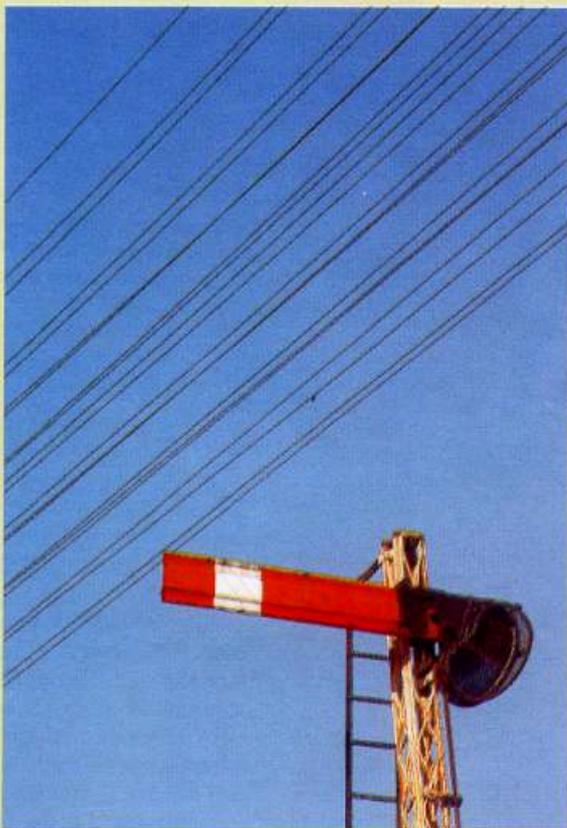
Define formas y texturas, así como también transmite sensaciones de distancia. Cuando más alejado está, más débil se ve.

Durante el día resulta sencillo interpretarlo pero, sin embargo, el fotógrafo creativo aprende a mirar el color de diferentes maneras, observando cómo algunos armonizan, mientras otros chocan y, de esa manera, los utiliza para transmitir determinadas sensaciones.

La reacción ante el color

Estudiar el color es una

Fotografía de color predominante pasivo en el límite de convertirse en una imagen monocromática, donde las líneas horizontales cortan el azul y la presencia humana marca el detalle de escala.



Equilibrio color: El rojo agresivo y definido de la señal ferroviaria necesita casi un 90% de azul del cielo para equilibrar el impacto visual que ejerce. Complementan el equilibrio las sutiles líneas diagonales.

mera cuestión de observación. Vemos por ejemplo, que el rojo se destaca más que cualquier otro. Es un color agresivo y se utiliza para llamar la atención o para indicar un peligro. El azul y el verde se destacan menos, son predominantes en un paisaje de verano y se perciben con más tranquilidad.

Existen una clasificación natural que divide a los colores en «cálidos» y «fríos». Los rojos, naranjas y amarillos se observan en la naturaleza en primavera y verano. El azul, en cambio, se lo asocia con el agua, la nieve y el hielo, por

tal razón es un color «frío».

En las fotografías con varios colores, siempre hay uno que domina y es el que da la sensación. Los otros pueden armonizar o contrastar con el.

La intensidad en un color depende de tres cualidades: tonalidad, saturación y brillo. La tonalidad es lo que lo distingue de otro, por ejemplo el rojo del azul. La saturación es la pureza de la tonalidad, pero pierden saturación cuando se les agregan negro (sombra) o blanco (luz): El brillo es la luminosidad propia de un color, dependiendo de la cantidad de luz que refleje.



Los paisajes otoñales son ideas para encontrar «armonía color», donde se acentúan por repetirse y entrelazarse dentro de la imagen.

El Color y sus efectos cromáticos

Los cálidos naturalmente son más brillantes, los fríos lo son en menor grado.

También se puede mencionar la cualidad de reacción emocional que poseen: los más enérgicos dan fuerza a las imágenes, los suaves son más románticos. El rojo y el amarillo son dinámicos, mientras que el azul y el verde son pasivos.

Se pueden dividir los efectos cromáticos en varias categorías, las más efectivas son:

Colores fuertes: son los que atraen más la atención del observador y crean efectos muy vitales. Se los debe usar con cuidado ya que suelen dominar a los demás. Los primarios son los más atrayentes, en especial el rojo: una pequeña zona rojiza genera un peso visual muy fuerte dentro de la composición. Si dentro de una imagen hay varios colores fuertes, estos compiten entre sí, por lo que es conveniente no utilizar más de tres.

Lo ideal para acentuar estos colores es fotografiarlos con luz directa, luz diurna sin sombras, donde hasta los colores apagados toman brillo. En la naturaleza los colores fuertes los vemos en las flores, frutos y pájaros; en el medio urbano en marquesinas, fachadas, autos, señales, etc. elementos y lugares cotidianos.

El equilibrio visual es un elemento muy importante para manejar correctamente los colores fuertes: una pequeña área de rojo o naranja equilibra una gran área de verde o azul, (ver ejemplo de la fotografía de

señal ferroviaria). Una manera de simplificar este tipo de fotografías es acercarnos al motivo, otra es utilizando un contraste neutro (muy claro o muy oscuro). De esta manera los colores se destacan por sí mismos.

Acento color: Uno de los objetivos básicos de la composición fotográfica es lograr que la imagen tenga «un punto de interés»: Se puede lograr mediante una acción, con la fuerza de una tormenta, la lágrima de un niño, etc. Independientemente de esto, el interés se puede lograr y subrayar con un punto o pincelada de color en contraste con el resto de la fotografía.

Un día lluvioso es propicio para encontrar ese acento, donde la ciudad adquiere un tono monótono y puede aparecer una persona con ropas de colores fuertes; también lo puede dar un velero colorido sobre un mar azul, etc.

El rojo, amarillo y naranja son los colores indicados para este acento, que no solo llama la atención dentro de la fotografía sino que ayuda a dar profundidad y proporción a la imagen bidimensional.

El punto o área de color debe ser pequeño, de no más del 5 por ciento de la superficie de la fotografía, además de ser ubicado de tal forma que la vista pase del punto de interés al resto de la imagen. No debe dominar la fotografía porque distrae la atención y compite con el punto principal. Si el área de color es muy grande o está en el centro de la foto, ésta pierde su carácter de acento.

Contraste color: Los colores crean efectos muy dinámicos colocados juntos. Uno subraya y exagera al otro y viceversa. Los colores cálidos casi siempre contrastan con los fríos: el color cálido avanza y el frío tiende a retroceder. Los colores oscuros contrastan con los claros y los débiles con los fuertes.

El mejor contraste cromático se logra con la utilización de solo dos colores. Cuando existen más de dos entran a competir entre ellos y es más difícil equilibrarlos.

Los contrastes más acentuados lo proporcionan los colores fuertes situados en posiciones opuestas en el círculo cromático. Entre los colores primarios, el verde y el rojo son los que más acentúan este efecto. El rojo y el azul también contrastan con fuerza, pero el azul y el verde generalmente armonizan. Hay algunos primarios y secundarios que contrastan, por ejemplo el azul y el amarillo.

También se produce un alto efecto de contraste cuando un color saturado es emplazado sobre un fondo negro o gris.

Armonía Color: Encontramos armonía en cualquiera de los cuadrantes del círculo cromático. La tonalidad adyacente de un color da armonía pero cada caso produce un efecto diferente: el azul y el violeta son armónicos, aunque dan un efecto sombrío; el naranja y el amarillo, sin embargo, dan un efecto alegre.

En un paisaje urbano no es tan simple encontrar

la armonía como se la percibe en la naturaleza. Así que se debe ser más cauto y ajustar el punto de vista y el encuadre. Hay pueblos o villas que por su naturaleza son armónicas, pero otros deliberadamente son contrastantes. Se puede lograr la armonía color con filtros que debilitan la luz.

Las naturalezas muertas son escenas ideales para sacar partido a este tipo de efectos, ya que el fotógrafo puede seleccionar los colores y ordenar la composición.

Color predominante: Es el que se impone sobre los demás por su saturación, energía o que crean una atmósfera propia de la escena (por ejemplo un atardecer). Incluso un color suave, producto de la temperatura color puede actuar como color dominante si ocupa la mayor parte e, incluso, la totalidad de la imagen. Un momento óptimo para sacar provecho a este tipo de luz dominante es al amanecer o atardecer, donde la temperatura color es más baja.

Se puede crear artificialmente el predominio de un color mediante el uso de filtros, o acercándose a un motivo y que éste ocupe entre un 70 y 80% de la superficie de la imagen. El predominio se puede lograr con cualquier color, pero debemos saber que cada uno posee características particulares: el amarillo es el más optimista y brillante; el azul, es reflexivo y agradable, dando sensación de alejamiento; el verde, sugiere tranquilidad y pasividad. □